

Análisis de casos de Sistemas de información cultural en Argentina

Walter Bosisio

SOCIÓLOGO, DOCENTE E  
INVESTIGADOR FAC. CIENCIAS  
SOCIALES UBA, GESTOR CULTURAL

## **POLÍTICAS PÚBLICAS EN CULTURA Y GESTIÓN PARA EL DESARROLLO E INTEGRACIÓN REGIONAL**

Las políticas culturales son de vital importancia para la constitución de los países. La esfera de la cultura se liga a prácticas y valores de otras esferas de la vida social tales como la economía y la política. El cúmulo de sentidos de las acciones efectuadas por los sujetos, organizaciones e instituciones, en el campo de la cultura, expone el eje estratégico de esta esfera en la construcción de la sociedad. Emerge con profunda centralidad la necesidad de indagar y sistematizar la compleja red organizacional e institucional, tanto estatal, privada como de la sociedad civil, junto a la delimitación del rol y alcances en la producción del imaginario social, a lo largo del proceso histórico de su propia construcción.

La producción de información sobre el campo cultural emerge de modo estratégico para el desarrollo de análisis, diagnósticos de organizaciones, instituciones y prácticas que posibilite el diseño, planificación e implementación de políticas en el campo de la cultura, que sea capaz de reconocer a los múltiples otros de nuestras sociedades. Enfrentar escenarios procesuales y dinámicos requiere de coordenadas para la acción colectiva, instrumentos de trabajo, cartas de navegación para artistas, investigadores, funcionarios, técnicos, gestores, hacedores de la cultura y ciudadanos en general, de diversos grupos y sectores socioeconómicos. Se necesita una tarea de construcción colectiva, de profunda interrelación y cooperación entre diversos actores -organizacionales, institucionales, personales- del espacio público, estatal y asociativo y el sector privado, a nivel local, re-

gional, nacional e internacional, tanto para el diseño, el financiamiento, la implementación y evaluaciones y monitoreos de sistemas de información que generen nuevas condiciones de producción societal y potencien la integración, el desarrollo social y cultural.

Información, conocimiento para la promoción y gestión de las culturas de nuestros países, que asegure mayor igualdad, libertad y pluralidad, a la par de fortalecer la integración regional latinoamericana en el contexto de un mundo global.

## **MAPAS, OBSERVATORIOS, SISTEMAS DE INFORMACIÓN DEL CAMPO CULTURAL**

Indagar sobre el carácter y rol de los sistemas de información en cultura, y de modo específico el papel de los mapas culturales y su vinculación con la cooperación y el desarrollo, nos adentra en algunos planteos de ideas y conceptualizaciones.

Un mapa cultural remite sintéticamente a un sistema de información sobre el campo cultural, con datos georreferenciados en un tiempo y espacio determinado. Un intento de ligar contenidos con localización gráfica en un territorio particular, como puede ser el tradicional marco geográfico de un mapa territorial con división política institucional (con división y límites de ordenamientos nacionales, provinciales, municipales, localización de ordenamientos poblacionales, urbanos).

Así como las clases en el papel no son las clases reales según afirma P. Bourdieu, el mapa no es el territorio, razón por la cual se hace referencia a una construcción simbólica de un fenómeno con el cual se pretende un acercamiento y delineación de una realidad posible (entre otras formas de acercamiento y

otras formas de realidades). Mapas de imaginarios, acciones, cristalizaciones de sentidos, instituciones, estructuras materiales y simbólicas, hechos y sentires, tiempos y espacios, ubicados en un territorio planimétrico.

En una de las modalidades de uso y aplicación para la vida cotidiana de instituciones y sujetos sociales, el Mapa opera como un instrumento de guía, orientación para la organización de acciones, en este caso en el campo, o recorte diferenciado societal de la Cultura, del tramado simbólico y material en una sociedad nacional, un país, una provincia, un municipio.

En relación a una comparación posible de “Sistemas de información o Mapas culturales” con los llamados “Observatorios culturales” podría suponerse que coinciden estas estrategias de análisis e investigación sobre acciones y prácticas en el campo de la cultura: mediciones de la creación, producción, circulación y consumos, instituciones productoras, artistas, ventas de productos, presupuestos o inversión estatal o del sector oficial en cultura, movimientos económicos, sociales privados y del sector asociativo que hacen al desarrollo de la cultura en general, son esquemas compartidos. Los Observatorios son aparatos gubernamentales o de la sociedad civil (locales, regionales, nacionales o internacionales) que como estructuras institucionales pueden desenvolver estudios o implementar desarrollos de Mapas Culturales o Sistemas de Información que en su carácter de “sistemas” y “sistemáticos” requerirían de actualización permanente. Se menciona “requerirían” puesto que muchas veces esta actualización no se lleva a cabo, o se lo hace de modo irregular. La estabilización, homogeneización de medición de ciertos indicadores culturales es uno de los ejes que deben consolidarse en nuestros países. De hecho, actualmente, cada vez más, se está avanzando en la concreción de estos temas.

### **Interrogantes, cuestionamientos y sentidos de modelos de información**

Se libran ciertos planteos en torno a las condiciones de posibilidad de estas preocupaciones institucionales y de la sociedad en

el derrotero de su devenir, como parte de las formas y sentidos de la Modernidad, y los intereses de los tiempos y sociedades actuales. Es posible reflexionar acerca de razones de emergencia de saberes, estructuras y poderes micro y macro sociales. De modo específico, acerca de las vinculaciones entre los llamados sistemas de información y las acciones, producciones y consumos en el campo cultural en sociedades regionales, nacionales, abiertas, interligadas en el marco de un mundo global.

¿Voluntad panóptica, saberes y poderes en acción, estructuras de anátomo y biopoder, cristalizadas en el juego institucional de la gran ficción y materialidad del Estado, y sus vinculaciones con la Sociedad? ¿Información sobre un campo específico de sentido, conocimiento para la transformación, para el control? ¿Pulsión de transparencia soberana democrática en la interacción de este Instituto de dominio y violencia material y simbólica con el espacio privado del llamado Mercado y un otro sector público no estatal, espacio asociativo o Tercer Sector? Leves acercamientos, preguntas, cuestiones y aseveraciones sobre utilidades, funcionalidades y potencias para la acción colectiva e individual en un marco societal de un mundo moderno, atravesado por diversas velocidades de sentidos, entrecruzamientos temporales, y desiguales formaciones y estratificaciones socioeconómicas.

Estrategias de comunicación, “transparencias informacionales diversas” del accionar en el campo cultural, emitidas desde una Institución reguladora sistémica como es el Estado, plasmadas en puntos de un tradicional “mapa”. Ubicación de hechos sociales, culturales, en un plano o cartografía, que posibilitan a partir de su visualización, el delineamiento, replanteo, construcción de sentidos para la toma de decisiones para la acción. Insumo para la planificación de acciones, inversiones que posibiliten el desarrollo cultural de una sociedad desde el Estado, grupo privado, asociativo, emprendimiento y accionar individual. Implementación de esquemas de racionalidad instrumental y expansión de la preocupación del poder de observación de la razón moderna, ahora estallada o hiperdesarrollada, en escenarios

sociales heterogéneos, con profundas estructuras de desigualdad como el caso de los países latinoamericanos y del resto del Tercer Mundo.

## EXPERIENCIAS DE CONSTRUCCIÓN DE SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y ESTADÍSTICAS CULTURALES EN ARGENTINA. ANTECEDENTES, HISTORIA Y AVANCES<sup>1</sup>

### Inicio de caminos. El caso del “Mapa Cultural de Argentina”<sup>2</sup>

En Argentina, no se habían registrado antecedentes específicos sistemáticos y sostenibles en la construcción de sistemas de información culturales como los planteados en otros países, instrumentos considerados de enorme centralidad para el diseño, planificación, desarrollo y evaluación de políticas públicas culturales, mencionados y promovidos en diferentes Conferencias, Congresos y Convenciones y Organismos Internacionales. Cabe remitirse al proyecto Sistemas Nacionales de Cultura que auspició la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)– desde fines de 1990-, la Cartografía Cultural de Chile –1999–, así como a modelos de información como la experiencia señera del caso de México, con su Cartografía Cultural Mexicana –primer antecedente de profunda relevancia del año 1988–, entre otros. Arribando al siglo XXI no se contaba aún con un sistema de indicadores en el campo específico de la cultura en Argentina. Su creación para una mejor, más efectiva, y evaluable política que potencie el desarrollo cultural de una sociedad se tornaba imprescindible. Una tarea demandada con anterioridad pero hasta el

momento no implementada, a diferencia de los elementos informacionales existentes de otros campos (económicos, sociales, políticos), sumergida tal vez por el devenir de la resolución de problemáticas concebidas como de urgencia, en un espacio con un menor registro valorativo de pertinencia institucional dentro de las diferentes áreas del aparato estatal.

Se observa que desde el año 2002 comenzó a desarrollarse en la Secretaría de Cultura de la Nación, en la Dirección de Política Cultural y Cooperación Internacional, un sistema de información cultural a nivel nacional que registre instituciones y producción del campo cultural denominado en una primera instancia “Estructura Cultural Argentina”, luego devenido “Mapa Cultural de Argentina. Sistema de información sobre instituciones y producción cultural”.<sup>3</sup> Se avanzó entonces en la formulación de un plan de sistematización de información cultural en todo el país, en un inicial sondeo y diseño metodológico exploratorio, dadas las profundas ausencias de datos y registros en los diferentes niveles y tipologías institucionales de las prácticas, organizaciones, producciones y consumos culturales.

Para esto el Estudio contó con la cooperación y articulación interinstitucional de numerosos agentes (locales, regionales, nacionales e internacionales): coordinado y ejecutado por la Secretaría de Cultura de la Nación, cofinanciado y monitoreado por el Ministerio de Economía y Producción, Banco Interamericano de Desarrollo –BID– en directa articulación con todos los Organismos de Cultura Provinciales (Secretarías, Agencias, Subsecretarías) y municipales, en interacción y colaboración con organizaciones de la sociedad civil o tercer sector, y actores del campo privado.

Un mapa cultural remite a un sistema de información sobre el campo cultural en un tiempo y espacio determinado.

<sup>1</sup>Una versión afin de este trabajo ha sido presentada en las V Jornadas de Antropología Social de UBA, 2008.

<sup>2</sup> Muchos de los planteos manifestados se enmarcan en el desarrollo colectivo del Proyecto “Estructura Cultural Argentina”, devenido en “Mapa Cultural de Argentina” en la Secretaría de Cultura de la Nación entre los años 2002-2006. Agradezco de modo particular las reflexiones conjuntas realizadas con el Lic. José María Serbia –Co-Coordenador del Proyecto– (asimismo, aquellas construidas junto a la Lic. Cristina González Bordón y Lic. Graciela Guarido, y con el resto de los Investigadores participantes y los intercambios de los hacedores de cultura en todo el país).

<sup>3</sup> Este apartado ha sido trabajado bajo otro formato en otras presentaciones en conjunto con el Lic. José M. Serbia.

Como objetivo general se planteó el diseño de un mapa que posibilitara la elaboración de políticas culturales e inversiones en el sector. Evaluación de la situación estructural de instituciones referentes de la diversidad de subcampos, áreas de infraestructura, registro de obras artísticas realizadas, patrimonio, legislación, turismo, industrias, nuevas tecnologías, economía y presupuestos del sector, y otros, que operaran a modo de radiografía de la situación cultural del país, que permitieran la toma de decisiones para la orientación en temas de inversión, producción y desarrollo cultural.

### Componentes del sistema de información

Se registran los siguientes componentes construidos en este sistema de información:

- Desarrollo histórico de los procesos culturales
- Perfil actual (social, demográfico, económico, político) de Argentina
- Registro de la legislación cultural
- Descripción de la Estructura del Sector
- Análisis de las diversas modalidades del Financiamiento del Sector Cultural
- Desarrollo de un Registro del Patrimonio cultural
- Construcción de una Guía de recursos de Establecimientos e Instituciones culturales
- Registro y tipificación de las diversas Manifestaciones Culturales
- Evaluación de la incidencia de las Industrias Culturales
- Registro y tipificación de Premios y Concursos
- Desarrollo de un Registro de los circuitos de Turismo Cultural



- Desarrollo de un diagnóstico de infraestructura en nuevas tecnologías
- Indagación acerca de los diferentes tipos de planificación y proyección de políticas culturales.

### Diseño epistemológico y metodológico

Se observa que el análisis de esta multiplicidad de variables del campo cultural implicaba un profundo desafío: ¿cómo plantearse el abordaje de un mar de significados, estructuras, prácticas que habilite el delineamiento de la estructura cultural de una sociedad territorial nacional, con profundas y ricas expresiones de diversidad cultural?

¿Qué metodologías y herramientas aplicar, frente a un cuadro de escasez y heterogeneidad de fuentes, en un contexto de múltiples ausencias y dificultades de generación de información y registros institucionales? Se sostiene en este trabajo que la combinación de la problemática característica del campo cultural y los límites materiales y temporales del estudio, condicionaron las perspectivas epistemológicas, metodológicas y las técnicas a implementar. Se planteó un enfoque multiestratégico y transdisciplinar capaz de abrir el campo de las configuraciones simbólicas que circunscriben la materialidad y lo institucionalizado, permitiendo desentrañar no solo la comprensión del estado de las múltiples dimensiones de lo cultural, sino también el acceso a espacios y significaciones donde circulan los registros de la realidad que debe ser analizada.

Partiendo de una consideración de las técnicas metodológicas como no válidas en sí mismas, sino los problemas y los contextos como los que permiten validar su uso, donde unas se adecuan más que otras a las diferentes dimensiones de lo real, y al parecer, lejos de un cerrado puritanismo metodológico, donde la actividad de investigación podía relacionarse dicotómicamente con uno u otro enfoque, se registra una propuesta en

este estudio de un camino abierto y flexible al acceso y construcción de los datos. Se estableció un abordaje centrado en la elaboración y resolución de problemas, desde donde se aceptó la existencia de diversas vías metodológicas para lograr los objetivos propuestos. Esto se fundamentó en la creencia de que sólo el surgimiento de un pluralismo pragmático como reacción a la metodolatría permite una comprensión descartonada de la estructura cultural, teniendo a las estrategias de “triangulación” como basamento epistemológico.

Como núcleo de ideas metodológicas se observa un planteo donde la perspectiva estructural o cualitativa, la cantidad de informantes, la dimensión de la información a elaborar y el análisis de los datos no es concebida como una instancia predeterminada. Se sostuvo que puede o no ser una etapa posterior a la técnica (grupos, entrevistas, observación no sistemática), ya que también puede efectivizarse durante la recolección/ construcción de la información. Se sostiene como punto de vista, que el investigador mientras está desarrollando vincularmente el instrumento cualitativo analiza e interpreta la subjetividad a fin de continuar con el registro del dato. Y allí, las respuestas del sujeto a investigar emergen como la plataforma para reorientar las preguntas del investigador.

Ante la pluralidad de enfoques y las nuevas relaciones entre lo cuantitativo y lo cualitativo, afirman en este Estudio, que dichas discusiones no pueden entenderse como un intento de cuantificar lo cualitativo, ni tampoco como la idea de disolver la intrínseca pluralidad de la investigación cualitativa. Aunque la búsqueda implícita se orienta a describir lo objetivado en instituciones, registros, legalidades, recurrencias, lo instituido culturalmente, sostienen que tomaron en cuenta la comprensión de subjetividades habilitantes de una apertura del campo con la comprensión de relevancias y distinciones que los diferentes actores referentes del

campo cultural local establecen, partiendo de una perspectiva donde la dinámica provincial no se puede establecer desde las instancias nacionales centralizadas.

La obtención de las significaciones orientadas a distinguir lo relevante, les requirió una mirada donde el investigador procurara posicionarse desde la perspectiva de ese otro situado, para obtener no solo el ingreso al campo, la confianza de interlocutores portadores de información, sino también la visión del alcance de las relevancias regionales y las interdiscursividades locales.

En el Estudio se concibe que la dinámica de los procesos culturales motorizados por los procesos sociales de significación condensados en festividades, normas, instituciones y prácticas recurrentes implican un abanico de fenómenos de naturaleza plural. El distinguir información que cambia o es entendida de otro modo en los lugares donde se produce provoca una permanente reflexión acerca de las diferentes miradas acerca de la densidad de lo relevante (se afirma allí que la línea entre lo rescatable de lo descartable siempre supone una acción de distinción y de arbitrariedad). Se consideró así en este trabajo que el juicio de los burócratas expertos debía ser complementado con la comprensión de las acciones de diferentes actores situados en los espacios

locales, desde donde se producen y sostienen los marcos de sentido que dan legitimidad a ciertas dinámicas culturales.

Se sostuvo que el abordaje necesario desde la instancia regional complejizó la labor y obligó a la búsqueda de vínculos y acuerdos de confianza con los interlocutores culturales de cada provincia. La mirada nacional y regional debió permitir el entrecruzamiento de datos a fin de contrastar las parcialidades implícitas en las posiciones específicas de cada sujeto o institución. Específicamente, al tratar el tema de las técnicas de elaboración de la información usadas a través de todas las acciones, se visualiza que estas fueron



variadas, desde las tácticas no reactivas, como la recopilación y reconstrucción de datos secundarios (documentación, textos bibliográficos, registros institucionales públicos y privados), hasta dispositivos de provocación y construcción de datos de complejidad y densidad, como las entrevistas a informantes o referentes clave y los grupos focales. La búsqueda de información organizacional en las esferas de la sociedad civil y privadas, se llevó a cabo por medio de sondeo de listados de cámaras sectoriales, empresariales, sindicatos y asociaciones, etc.

#### Problemas en la recolección de datos. Mecanismos de validación y actualización de información

En ese proyecto se planteó previamente, en su formulación, un supuesto crítico: *“Pueden surgir dificultades en torno a la obtención de información en algunas de las instituciones culturales, ya sea por la falta o dificultad para la obtención de datos, dispersión o falta de coherencia de las fuentes, y otros”*. Así, se observa que se consideraron como obstáculos posibles en el diseño del Estudio las dificultades de acceso a la información, la ausencia y asistematicidad de las fuentes de datos existentes, la magnitud, coherencia y confiabilidad de los innumerables datos brindados por informantes clave oficiales, y demás sectores, entre otros. Algunos de esos datos deberían ser completados, actualizados luego del inicio del testeo y difusión general de la información.

Como parte del plan de sistematización y actualización de la información recabada, se observa que se propusieron fases de validación de datos en talleres regionales y provinciales revisando los contenidos generados con los actores locales (funcionarios estatales, creadores, artistas, investigadores, comunicadores, usuarios). Al mismo tiempo, con la finalidad de proseguir la profundización de la información se diseñó una estrategia de relevamiento por Regiones Culturales. Se continuó –durante el año 2005 y primer mitad de 2006– esta fase de relevamiento con mayor exhaustividad informacional empezando por la Región Cultural Patagonia,

ahondando la producción de datos desde localidades punto muestra en el interior de cada provincia de dicha región.

El camino iniciado, hablaba de un trabajo en construcción, una suerte de “work in progress”, que para convertirse en Sistema de Información Cultural desarrollado debía revistar una actualización permanente de datos, fuentes, acciones, participación de diversos actores, individuales e institucionales, en un claro trabajo de cooperación y articulación interorganizacional. Un gran logro parecía haberse conquistado: la preocupación por estos requerimientos, logrando posteriormente avances en la consolidación del sistema informacional.

#### Indicadores culturales y estrategias procedimentales

Se procedió en dicha investigación a la realización y puesta a prueba de una serie de instrumentos de medición de la producción cultural regional, bajo el formato de indicadores culturales. Los indicadores son presentados como una medición a la que refieren las variables y las sintetizan, permitiendo una mejor manipulación de las variables y una expresión más operativa de los hallazgos de la investigación. Los indicadores emergen como el resultado de los procesos de formalización y definición operacional de las variables de trabajo realizado.

A partir de los datos relevados se registra que fueron sistematizando los siguientes indicadores –de tipo cuantitativo– clasificados según agregación territorial provincial: Cantidad de salas de teatro independiente; Cantidad de salas de cine; Número de legislación cultural; Número de disposiciones constitucionales culturales; Cantidad de bibliotecas populares; Número de monumentos históricos nacionales; Número de museos; Gasto Público en Cultura por Habitante; Densidad de población.

Luego se realizó una profundización del Estudio en la Región Cultural Patagonia – año 2005– para la actualización de este Sistema de Información Cultural donde se trabajaron además otros indicadores: número de centros artesanías, cantidad de

Estudios que puedan asegurar el reconocimiento de las diferencias en pos de una mayor integración societal.

centros culturales, centros tecnológicos, número de editoriales, centros de formación en arte; centros de archivos; centros de letras; cantidad de centros y galerías de arte y fotografía; número de escuelas de gastronomía; número de salas de música; cantidad de grupos musicales; cantidad de páginas web de organizaciones culturales; número de radios digitales; periódicos online; cantidad de canales de TV; participación del gasto en cultura en el producto bruto geográfico provincial; presupuestos oficiales provinciales y gasto en cultura; gasto público anual en cultura por habitante según municipio y según provincia.

### Continuación de la construcción de un sistema de información: el caso del SInCA.

El desarrollo de abordajes de investigación, estudios específicos y construcción de metodologías en el campo cultural en Argentina manifiesta diversas experiencias institucionales. Así, junto a la labor realizada por diversos institutos y espacios académicos universitarios, se destacan la tareas realizadas por el *Observatorio Cultural de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires* y la elaboración del conjunto de estudios de Indicadores Culturales realizados desde la *Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF)*.

Pero a nivel nacional, la *Secretaría de Cultura de la Nación (SCN)*, más allá de los cambios de gestión institucional interna, comenzando a visualizar la importancia de la producción de este tipo de datos, continuó con la sistematización de información clave para el diagnóstico de situación del campo cultural y el consecuente diseño y gestión de políticas culturales con mayor nivel de rigurosidad y eficacia, orientados al ejercicio de una democracia y ciudadanía activa.

Se prosiguió en la construcción de un sistema de información durante la segunda parte del año 2006 y en adelante con el desarrollo del Sistema de Información Cultural de la Argentina denominado “SInCA”<sup>4</sup>. Por decisiones de las autoridades de la SCN

el “*Mapa Cultural de Argentina. Sistema de información sobre instituciones y producción cultural –años 2003-2006–*” fue reconfigurado en el SInCA, continuando con el relevamiento de un determinado número de componentes antes iniciados.

Se rediseñaron así componentes del “*Mapa Cultural*” en otras categorías y bases de datos del SInCA junto con el desarrollo de nuevos agregados de información del campo cultural: Mapa Cultural de la Argentina; Temas varios de Gestión Pública en Cultura; Estadísticas Culturales, Artículos periodísticos y Coyuntura Cultural, entre otros. Se sostiene pueden observarse más de 25 mil registros, mapas interactivos, cuadros y gráficos, leyes y programas culturales, artículos periodísticos.

El componente luego denominado “Mapa Cultural de la Argentina” se convirtió en un mapa interactivo que expresa el georreferenciamiento territorial de un conjunto de sectores e instituciones culturales: industrias culturales (cines, editoriales de diarios y revistas, libros, kioscos de diarios y revistas, librerías, edición de grabaciones, centros de ventas de artículos regionales), espacios culturales (bibliotecas populares), patrimonio (museos y monumentos y lugares históricos), fiestas y festivales.

El capítulo de “Estadísticas culturales” muestra información sobre el aporte de las actividades e industrias culturales a la economía y generación de empleo en el país, contando para ello con la sección de “Cuenta Satélite” (estadísticas de importancia clave para la medición del aporte de la cultura al PBI, realizado junto con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos –INDEC–) y otras “Estadísticas” de diversas fuentes públicas o privadas que aportan datos del sector cultural.

Un componente variado de temas de gestión pública en Cultura desarrolla información en torno a: legislación cultural, estructura institucional, presupuestos oficiales de cultura, estructura institucional, otros.

Por su parte, el capítulo referido a la “Artículos periodísticos” lista y exhibe un

<sup>4</sup> El SInCA es desarrollado desde el Laboratorio de Industrias Culturales (LIC) de la Secretaría de cultura de la Nación.

conjunto de notas periodísticas sobre el campo cultural relevadas en diversos medios gráficos desde el año 2005, teniendo por último un boletín electrónico trimestral llamado Coyuntura Cultural, con información económica de funcionamiento de actividades culturales.

Con la finalidad de avanzar en la revisión de contenidos y actualizar los datos relevados, al tiempo que se buscaba un consenso federal en la gestación de los mismos, se realizaron diversos encuentros y seminarios con técnicos y funcionarios estatales provinciales. También se implementaron acciones de *Cooperación e intercambio de experiencias a nivel internacional*, en el marco del Mercosur Cultural, para definir la importancia de contar con sistemas de información y estadísticas culturales comunes que posibiliten articular los campos de la cultura y la economía.

En el año 2006 y 2007 se efectuaron dos seminarios internacionales de Sistemas de Información Cultural del MERCOSUR consolidando un profundo cambio en el registro institucional de los espacios de cultura oficiales en los países de Sudamérica y en el proceso de integración regional. Se avanzó en el debate y conformación de estadísticas culturales nacionales a través de las “Cuentas Satélite de Cultura”, al tiempo que en el año 2008 se logró generar un documento de marcada importancia validado por las partes en torno a la producción y comercio exterior de bienes culturales (“Nosotros y los otros. El comercio exterior de bienes culturales de América del Sur” –SCN 2008–).

Como toda construcción de información y saber implica rearticulaciones de poderes sigue abierto el desafío colectivo del campo cultural y resta seguir trabajando para establecer criterios comunes que cuenten con una mayor y profunda participación ciudadana y de intereses diversos, complejos y contradictorios, como parte del devenir societal.

## INFORMACIÓN PARA LA GESTIÓN EN EL SUBCAMPO DE INDUSTRIAS CULTURALES

**Un eje paradigmático.**

### El caso del Observatorio de Industrias Culturales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Cabe destacar que si bien a nivel nacional no se registraba en Argentina una sistematización de información y construcción de estadísticas sectoriales del campo cultural hasta la emergencia del Mapa Cultural de Argentina y el posterior SINCA –ambos de la SCN–, se observa un caso paradigmático de trabajo a nivel local y regional (con algunos estudios de alcance nacional) de importancia relevante y señera: el *Observatorio de Industrias Culturales* –OIC– de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Un numerosísimo espacio de investigaciones, estudios sectoriales y esquemas de promoción e intervención en el campo de las industrias culturales han sido puestos en relieve por el accionar de esta institución. Más allá de cambios de gestión gubernamental ha continuado su labor de producción de información. Se espera continúen sus tareas con nuevos y valiosos aportes para el desarrollo de la cultura local, regional y nacional.

### Una experiencia en el camino. El caso del SIICBA y el Mapa de Industrias Creativas e Infraestructura Cultural de la Provincia de Buenos Aires

Otro aporte institucional que integró el recorrido experiencial de sistemas de información para la gestión de políticas culturales a nivel federal lo constituye la labor emprendida desde un espacio territorial provincial como el de la Provincia de Buenos Aires. Allí se puso en marcha durante el año 2007 un Sistema de Información sobre Industrias Creativas





(SIICBA) desde la Dirección de Industrias Creativas del Instituto Cultural<sup>5</sup>.

El objetivo general de este Programa en el 2007 fue elaborar un Sistema de Información (SIICBA) con indicadores, estadísticas y georreferenciamiento de los sectores de Industrias Creativas (IC) insertas en el territorio provincial, destinados tanto a fundamentar y orientar las políticas culturales específicas que diseñe y gestione el Instituto Cultural como a profundizar la generación de información fidedigna y consolidada orientada a la promoción de prácticas de definición, desarrollo y evaluación de políticas culturales regionales y locales en el sector específico de las IC.

De manera particular, el *Mapa de Industrias Creativas e Infraestructura Cultural* proporcionaba información de identificación de los actores del sector con su localización territorial, al tiempo que visibilizaba numerosos recursos de instituciones culturales públicas, asociativas y privadas de la Provincia de Buenos Aires. Se podían observar recursos infraestructurales como salas de teatro, de cine, bibliotecas populares, museos, junto con el registro de centros de producción y servicios audiovisuales, editoriales, discográficos entre otros. Se conectaba esta información con la sostenida por el SINCA –SCN–, que recuperaba toda la información territorial disponible a nivel federal.

De este modo, la experiencia del SIICBA se sumaba a los varios casos de organismos estatales de producción de información cultural, enlazando experiencias y aprendizajes, que a lo largo de la primera década del siglo XXI van consolidando un camino de institucionalización de sistemas de información en este campo específico.

### SISTEMAS DE INFORMACIÓN, SENTIDOS Y ACCIONES PARA EL DESARROLLO DEL CAMPO CULTURAL Y LA SOCIEDAD

Las tramas de saberes y poderes expresan la conflictividad y rearticulaciones de las prácticas y estructuras sociales, con fuertes impron-

tas y tensiones de fuerzas reproductivas del orden social, condensados en el lenguaje y el sentido común de las comunidades y sociedades. Algunos señalan la preocupación por el registro, encapsulamiento clasificatorio en la construcción de sistemas de información en torno de los grupos sociales y la diversidad de culturas para su posterior control y dominio... El Estado como organización detentora del monopolio de la violencia física y simbólica ha sido siempre visto con resguardo y desconfianza por los grupos otros, subalternos –no hegemónicos–, excluidos, dominados...

Se destaca al mismo tiempo que los diferentes sistemas de información cultural aportan elementos constitutivos de los esquemas de interpretación y reflexividad de las sociedades contemporáneas (modernas o no, pluriculturales, multiétnicas), posibilitando tanto la repetición como la apertura de grietas e intersticios de acciones y nuevos motores para el desarrollo societal. Nuevos instrumentos de información y conocimiento que habiliten generar políticas culturales y socioeconómicas activas, orientadores de acciones promotoras del cambio hacia la reducción de brechas de desigualdad, tanto al interior como entre los países, enfrentando los procesos históricos de concentración geográfica y económica, y ampliando la creación-producción-consumo material y simbólico de bienes y servicios culturales.

En los diferentes sistemas mencionados para el caso de Argentina se manifiesta el reconocimiento de la construcción de sistemas de información como parte de trabajos en proceso, algunos de los cuales están consolidándose crecientemente, donde los cambios producidos desde la realización de los relevamientos deben ser incorporados, actualizados, completados, profundizados en siguientes investigaciones con la activa participación de todos los actores del campo cultural. Se requiere cooperación organizacional e interinstitucional (a nivel estatal, en espacios interjurisdiccionales, vínculos con ong's, cámaras sectoriales, organizaciones sociales y comunitarias), junto a una metodología de trabajo en red, en las diversas fases

<sup>5</sup> El SIICBA estuvo vigente en la página web del Instituto Cultural de la Pcia. de Buenos Aires durante el año 2007 (Actualmente no se tiene acceso a este material).

de producción de la información (diseño, financiamiento, implementación evaluación y monitoreo). De este modo se aplican y construyen nuevas capacidades para el ejercicio de políticas públicas con mayor nivel de rigurosidad y eficacia que posibiliten mecanismos de cohesión, justicia distributiva y condiciones de igualdad social y diversidad cultural, ejes centrales para el desarrollo pleno y la integración regional de las sociedades.

Mapas diversos, urdimbres, usos, en diferentes pliegues y construcciones sociales y culturales, donde los grupos, organizaciones, instituciones produzcan horizontes, coordenadas para el hacer y accionar cotidiano, tácticos, estratégicos, potenciadores de reflexividades y afectividades en movimiento, creadores de sentidos colectivos, forjadores

de libertades personales en relación con otros. Brújulas de accionares múltiples, en diagramas de poder y saber colectivos, en sociedades complejas, no necesariamente armónicas sino capaces de vivenciar la diversidad en sus diferentes imaginarios, cuerpos, fuerzas instituyentes e instituidas en tensión, posibilitando historias de seres humanos en relación permanente entre sí y con otras naturalezas, en un devenir constante con repeticiones y aperturas inciertas. Marcos habilitadores de dispositivos de regulación activos en medio de procesos sociales de concentración económica y reducción de soberanías políticas, que puedan asegurar el reconocimiento de las diferencias al tiempo que eliminar las desigualdades en pos de una mayor integración societal. ●

## BIBLIOGRAFÍA

- Bosisio, W.;** Serbia, J. M. (2006). Aspectos metodológicos. En *Mapa Cultural de Argentina. Región Patagonia. Sistema de información sobre instituciones y producción cultural. II Documento de trabajo. Relevamiento año 2005*. Buenos Aires: Secretaría de Cultura de la Nación-UNPRE-Min. Economía y la Producción de la Nación. Versión en soporte CD.
- Bosisio, W.;** Gallardo, M., González Bordón, C; Guarido, G. (2005) *Cultura y Sociedad*. En *Mapa Cultural de Argentina. Sistema de información sobre instituciones y producción cultural. Primer Documento de trabajo. Relevamiento año 2003*. Buenos Aires: Secretaría de Cultura de la Nación UNPRE-Min. Economía y la Producción de la Nación. Versión en soporte CD.
- Bourdieu, P.** (1988) *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Dávila, A.** (1999) *Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas*. En Delgado, J. M. y Gutiérrez, J., *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- Foucault, M.** (1993). *Genealogía del racismo*. Buenos Aires: Altamira.
- Gallart, M., Forni, F., Vasilachis de Giardino, I.** (1993) *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- García Canclini, N.** (1997) *Cultura y comunicación: entre lo global y lo local*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- Giddens, A.** (1997) *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ibáñez, J.** (1979) *Más allá de la sociología*. Madrid: Siglo XXI.
- Sistema de información Cultural de Argentina (SInCA)**. (en línea). <http://www.cultura.gov.ar/sinca>.
- Sistema de Información Cultural de México**. (en línea). <http://sic.conaculta.gob.mx/>.
- Sistema de Información de Cultura de Colombia**. (en línea). <http://www.sinic.gov.co/SINIC>.